

EL CATOLICO

PERIÓDICO BISEMANAL

Con aprobacion de la Autoridad eclesiástica

Precios de suscripcion	Imprenta y Administracion,	Observaciones
Menorca 0'50 Ptas al mes	Infanta, núm. 17.	Para los señores Suscritores se insertarán los anuncios gratis.
Península 3'00 » semestre		
Ultramar 8'00 » al año		

Seccion Religiosa

Jueves 28. San Simon y san Júdas Tadeo, Apóstoles.
Viernes 29. Stos. Bernardino y San Narciso, Obispo.
Sábado 30. San Serapio, Obispo, y San Claudio, martires, y el Beato Alonso Rodríguez, confesor.
—Vigilia.

Córte de María

Dia 28 se hace la visita á Nuestra Señora del Sufragio en el Cármen.—Dia 29 á Nuestra Señora del Desamparo en San Antonio.—Dia 30 á Ntra. Señora de Lourdes en el Cármen.

Cultos

Los del mes de Octubre consagrados á Nuestra Señora del Rosario continúan celebrándose en las Iglesia y á las horas anunciadas en anteriores números.
Parroquia de Santa Maria: El próximo sábado, despues del Ejercicio del Mes del Rosario, el reverendo D. Jaime Tutzó hará el panegirico del Beato Alonso Rodríguez.

CARTA ENCÍCLICA

DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE

LEON XIII

PAPA POR LA DIVINA PROVIDENCIA.

A LOS OBISPOS DE LUSITANIA

(Conclusion).

Existen muchos objetos, y de grande importancia, acerca de los cuales, Venerables Hermanos, debo llamar particularmente vuestra solicitud. Es uno de ellos, la carencia de Sacerdotes que provean sobre todo de lo que en muchos lugares, y hace pocos años aún, faltaba en los Seminarios para la educacion de los alumnos eclesiásticos.

A causa de esto con frecuencia y á

duras penas, escasamente se ha podido proveer á la instruccion del pueblo cristiano y á la administracion de los Sacramentos. Mas ahora que, gracias á la Providencia, existen en cada diócesis Seminarios, y que allí donde aún no están establecidos lo estarán bien pronto, como Nós lo esperamos y deseamos, se llegará prontamente á completar los cuadros del Clero, si se establece en los Seminarios el método de educacion que conviene á los discípulos. Nós Nos remitimos para ello á vuestra sabiduría y á vuestra prudencia bien conocidas; pero para que poseais Nuestro pensamiento sobre este punto, recordad lo que en una circunstancia semejante Nós escribíamos hace poco tiempo á Nuestros Venerables Hermanos los Obispos de Hungría:

«Dos cosas son absolutamente necesarias para la educacion de los aspirantes al sacerdocio: doctrina para alimentar su entendimiento, y virtud para perfeccionar su alma. Cuidad, pues, de que á esas artes de humanidad, en que suele instruirse la juventud, se agreguen sagradas y canónicas disciplinas, para que la doctrina de esas cosas sea sana, siempre incorrupta, totalmente conforme con las enseñanzas de la Iglesia, aventajada en fuerza y abundancia, á fin de que

sea poderosa para exhortar... y para enderezar á aquellos que contradicen la doctrina.

»La santidad de vida, sin la cual la ciencia hincha y no edifica, abraza, no solamente las íntegras y honestas costumbres, sino tambien aquel conjunto de virtudes sacerdotales, que hace que los buenos sacerdotes sean la imágen de Jesucristo, el Sacerdote Supremo y Eterno. A esto tienden verdaderamente los Seminarios. Y vosotros, Venerables Hermanos, teneis fundados no pocos, así para preparar los jóvenes al sacerdocio, como para instruir á los clérigos de un modo brillante. Fíjense en ellos principalmente vuestros cuidados y desvelos; haced que de dar la instrucción y la enseñanza se encarguen varones escogidos, en los que vaya unida la pureza de doctrina con la inocencia de costumbres, para que podais con justa razon confiar en ellos en cosa tan grave. Escoged para directores de la disciplina y maestros de la piedad á los que se hayan distinguido entre los demás por su prudencia, consejo y experiencia. Ordénese con vuestra autoridad la forma de la vida comun, de tal manera que, no solamente los alumnos no encuentren nunca en ella nada contrario á la piedad, sino que abunde en toda clase de alicientes, con que esta virtud se aumente, y se exciten por medio de ejercicios convenientes los cotidianos progresos de las virtudes sacerdotales.»

Vuestra solicitud más grande y especial debe asimismo emplearse en el clero, á fin de que, miéntras menor sea el número de los obreros, más trabajen estos, y con más celo en cultivar la viña del Señor. Y entónces con razon se os

podrá aplicar la frase del Evangelio: *La cosecha es abundante*, pues los lusitanos han amado siempre la instrucción religiosa, y ellos la reciben de buena voluntad y espontáneamente, si advierten en los sacerdotes, sus maestros, el atavío de las virtudes y el resplandor de la ciencia. De esta manera la obra del clero para la instrucción de los pueblos, y especialmente de la juventud, alcanzará admirables resultados, si á ella se consagra dignamente y con celo.

Mas para inspirar á los hombres y para mantener en ellos el amor á la virtud, probado está, sobre todo, por la experiencia, la eficacia del ejemplo; que todos los que llenan funciones sacerdotales, obren de manera que no solamente no se pueda reprender en ellos nada contrario á su deber y al carácter de su ministerio, sino que se apliquen tambien á distinguirse por la santidad de sus costumbres y de su vida *como la antorcha coloeada sobre el candelero para alumbrar á todas las gentes de la casa.*

Es, en fin, el tercer punto á que debéis aplicar todos vuestros cuidados, el relativo á las publicaciones diarias ó periódicos. Vosotros conoceis nuestro tiempo, Venerables Hermanos; de una parte los hombres son arrastrados por una insaciable avidez de lectura, de otra un ancho torrente de malos escritos se extiende en toda licencia: apenas si pueden calcularse los estragos que de estas causas se derivan en la honestidad de las costumbres, y los peligros que resultan para la integridad de la Religion.

Continuad con todas vuestras fuerzas y por todos los medios, como vosotros lo verificáis, en vuestras exhortaciones y

advertencias, apartando á los hombres de esas fuentes envenenadas, y conduciéndoles á los saludables abrevaderos. Medio excelente para esto, será el hacer que aparezcan por vuestros cuidados y bajo vuestra direccion, periódicos que combatan esos venenos mortíferos extendidos por todas partes, tomando la defensa de la verdad, de la virtud y de la Religion. Por lo que toca á los que en una tan noble y tan santa mision unen el talento del escritor al amor y al celo por el Catolicismo, si ellos quieren que sus trabajos sean verdaderamente fructíferos y loables de todo punto, que recuerden sin cesar los deberes de los defensores de la mejor de las causas. Es necesario, desde luego, que se apliquen con el mayor cuidado á poner en sus escritos la moderacion, la prudencia, y, sobre todo, la caridad, que es la madre y la compañera de las otras virtudes. Y considerad como es contrario á la caridad fraternal la facilidad en sospechar, la temeridad en acusar.

De aquí se infiere cómo obran de una manera culpable é injusta los que, por sostener el interés de un partido político, no vacilan en poner en duda la fé católica de los demás, por el solo hecho de que ellos pertenecen á un partido diferente, como si el mérito de la profesion del Catolicismo estuviese unido necesariamente á uno ó á otro de los partidos.

En último lugar, los consejos y las prescripciones que Nós hemos formulado aquí, Nós los confiamos á vuestra autoridad, á la que deben respeto y obediencia todos los que os están sometidos, en particular los sacerdotes, que en el curso de toda su vida privada ó pública, sea

que llenen las funciones del sagrado ministerio, ya se dediquen á la enseñanza en los colegios, no han de cesar de estar bajo el poder de los Obispos, y así como les corresponde conducir á los demás, por su ejemplo, á la práctica de todas las virtudes, del mismo modo deben enseñarles la sumision y la deferencia hácia la autoridad episcopal.

Y para que los resultados, en todo esto, respondan felizmente á Nuestros deseos, invoquemos unidos el socorro celestial, recurriendo ante todo á esta fuente de la gracia divina, el Sacratísimo Corazon de Nuestro Señor Jesucristo, cuyo culto es honrado desde hace largo tiempo entre vosotros. Imploramos la proteccion de María Inmaculada, Madre de Dios, con cuyo patrocinio especial se honra el reino lusitano, y tambien la de vuestra Isabel, la más santa de vuestras reinas, y de todos los santos mártires que, desde los primeros tiempos de la Iglesia, han establecido ó asegurado por la efusion de su sangre el cristianismo en Lusitania.

Y ahora, en testimonio de Nuestra benevolencia y como prenda de los favores celestiales, Nós os otorgamos afectuosamente en el Señor, á vosotros, al clero y á todo vuestro pueblo la Bendicion Apostólica.

Dado en Roma, cerca de San Pedro el 14 de Setiembre de 1886, noveno año de Nuestro Pontificado.

LEON XIII, PAPA.

ES LA HORA

Parécenos que, aunque no lo digamos nosotros, lo dicen muy en alta voz los hechos que pasan á nuestra vista y lo

que de todos los puntos del globo nos cuentan cada día los periódicos de más confianza. El anticlericalismo, ó para hablar sin apodos, la Masonería, prepara y quizá ha emprendido ya un nuevo y general ataque contra la Iglesia de Dios.

Empero más que las feroces amenazas del mónstruo nos entristecen y alarman las ilusiones de muchos católicos que no lo ven así, y que se obstinan en hacernos creer que nada de nuevo le acaece al mundo de hoy que no le acaeciera en los pasados siglos; y que por tanto sólo á los pesimistas y alarmistas de oficio ó de negocio, cual se supone somos los aporreados ultramontanos, puede ocurrirles tocar generala á cada instante por cosas que no se salen de lo ordinario y normal que ha sufrido en todos tiempos el Catolicismo. Alguno de los aludidos se ha atrevido á estampar hace poco, que felizmente la Masonería va de capa caída tiempo há, y que mengua á ojos vistas su influencia en nuestra sociedad. ¡Candor infantil, si ya no es embaucadora raposera inspirada por las mismas lógias de Satanás!

Ciego ha de ser, en efecto, quien no vea, como claramente lo ha dicho el Papa en un Documento inmortal, que la ley masónica pretende ser la ley del mundo actual, como en otros siglos lo fué la ley cristiana, y que en gran parte se ve ya realizado este ideal horrible. «El Masonismo, ha declarado el Papa, ejerce en las modernas naciones una influencia que en algunos puntos equivale casi á la soberanía:» no podía ciertamente formularse de un modo más categórico la gravedad de nuestra situación. Suben en efecto de nivel hora por hora las in-

mundas oleadas de ese organizado anticristianismo; es cierto que flota el arca santa de la verdad sobre aguas cenagosas, porque tiene indefectible promesa de Dios de que nunca se verá por ellas sumergida; pero el mundo en casi todá su extensión está ya inundado por ellas. Los Estados fieles á Dios, tan escasos son, que apenas alcanzan á formar capítulo ó sección en la geografía política contemporánea. Los individuos no apóstatas de su fe, son numerosísimos todavía, pero la moderna organización social, en que casi todo depende de los elementos oficiales, paraliza su influencia hasta el punto de que aparezca ésta poco menos que nula á quien no la mire más que superficialmente y de tejas abajo, como las cosas humanas se suelen mirar.

Ahora bien. Todo el espíritu de la moderna propaganda católica se dirige en nuestros tiempos á agrupar y organizar estos elementos individuales, que, sueltos y desligados ante la diabólica organización del actual Estado masónico, resultan poco menos que impotentes para toda acción eficaz. Trátase de que esa organización católico-popular supla hasta donde sea posible, en bien de la Iglesia y de la sociedad, á la organización católico-política de los siglos anteriores. En este sentido se trabaja hoy día en todas las naciones, con raro acuerdo de los espíritus más fervorosos, como si un cierto instinto superior hubiese comunicado á todos á un tiempo mismo esa uniforme dirección, ya que no es posible atribuirla á misteriosa consigna de acá abajo, como sin duda la atribuirán nuestros enemigos.

Tarde ha entrado España en ese mo-

vimiento de concentracion de fuerzas populares, frente á frente del imperante masonismo oficial; movimiento que si desde los albores de la Revolucion española, desde el año 12 por ejemplo, se hubiese iniciado en nuestra pátria, otro gallo nos cantara á los españoles de nuestros tiempos. Algo se ha hecho empero de veinte años para acá, algo que es muchísimo dadas las dificultades mil con que se ha tenido que luchar, dado sobre todo el género inverosímil de esas dificultades. Mucho queda empero por hacer, y nos parece va acercándose á más andar la hora suprema de que ese mucho se haga ó se intente al ménos, si hemos de hallarnos los católicos españoles al nivel de las circunstancias presentes, y sobre todo de las catástrofes que muy próximamente nos amagan.

Es la hora, en efecto, de que se piense en la séria y eficaz *liga de todos los buenos* de que tantas veces ha hecho recomendacion encarecida el Vicario de Dios, y de la que hasta el presente se nos han dado solamente bastardas y por consecuencia estériles falsificaciones. Es la hora de que se oponga á ese masonismo invasor y casi ya la imperante en todas las esferas de la vida social, no un semimasonismo híbrido que empiece por tomar del enemigo á quien se ha de combatir principios y procedimientos suyos; sino un antimasonismo verdadero, antimasonismo real y efectivo en principios, personas y procedimientos, antimasonismo que sea lo opuesto *per diametrum* á la secta tenebrosa, y que vaya directamente, no á suavizar tan sólo alguna de sus accidentales asperezas, sino á aplastar briosamente, su cabeza ó á sustraernos por lo menos del todo á su maléfica

mordedura. Es la hora, por fin, de que á la liga masónica suya se contraponga francamente la liga antimasonica nuestra.

El Papa ha puesto en su Encíclica *Humanum Genus* unas palabras que con buril de fuego quisiéramos trajese grabadas todo católico de nuestros tiempos en el corazon. «ORGULLOSA DICÊ, CON SU PUJANZA LA SECTA DE LOS FRANCMASONES, LEVANTA INSOLENTAMENTE LA CABEZA Y PARECE NO RECONOCE LÍMITES SU AUDACIA... A ATAQUES VIOLENTOS CORRESPONDE UNA DEFENSA ENÉRGICA. ES PRECISO, PUES, QUE TODOS LOS HOMBRES HONRADOS SE UNAN A SU VEZ Y FORMEN UNA LIGA INMENSA DE ACCION Y DE ORACIONES.»

Nuestros amigos habrán oido hablar de un reciente librito que se expende por ahí con el título de *Manual de la liga antimasonica*. Sepan, pues, que este librito no es sino una ampliacion ó desarrollo de las citadas palabras pontificias exposicion de un plan completo de batalla que á tenor de las mismas se le puede presentar hoy mismo al enemigo, con seguridad ciertísima de que en cuanto de veras se presente se le ha de arrollar y vencer. Ciertamente tenemos de que en cuanto sea una verdad en la masa general del pueblo cristiano todavia íntegro en su fe la Liga antimasonica, está roto el círculo de hierro en que nos tiene ahora oprimidos la secta infernal, prepotente en el mundo ¡ay! quizá por nuestra apatía vil, mas aún que por sus desesperados esfuerzos.

Circule, pues, el librito, y hagan sus páginas cundir en el seno de nuestras familias y de nuestros católicos Centros el grito general de rebato, para sacudir al fin un yugo que empieza ya á ser ver-

gonzoso en demasía para que lo sopor-
ten un día más almas varoniles.

F. S. y S.

(De la Revista Popular.)

Sección Local y de Noticias

En el ofertorio de la Misa mayor, que en la parroquia de Sta. María se cantó el domingo último, subió al púlpito el Rdo. D. Juan Morillo, recientemente nombrado Ecónomo de la misma, para dirigir su autorizada palabra á sus nuevos feligreses; pronunciando con tal motivo un notable discurso, en el que despues de ponderar la grandeza de la mision sacerdotal, comparó con ésta la del Pastor de las almas, el cual, dijo, á imitacion del Divino Maestro, debe procurar conducir la mística grey que se le ha confiado por los senderos de la virtud, haciendo que se apacienten con pastos de vida eterna y dando, si es preciso, la propia vida por la salvacion de las almas. Para conseguir lo cual suplicó el Rdo. Sr. Ecónomo el concurso de sus hermanos en el sacerdocio, el de los padres de familia y el de todos los buenos católicos.

—
Con fecha de ayer el Reverendo Sr. Ecónomo de Santa María nombró Capellan del Cementerio católico de esta ciudad al Rdo. D. José Palliser, á quien cordialmente felicitamos.

—
El movimiento anticatólico que ha surgido por disposicion de la masonería, se propaga por todas las ciudades de Italia, gracias al favor que más ó menos descaradamente le presta el Gobierno del Rey Humberto.

En la última gran asamblea masónica reunida en Liorna, se ha constituido un comité destinado á difundir la agitacion antireligiosa y organizar manifestaciones en todas partes.

No es posible leer sin horrorizarse las noticias que de estas abominables reuniones publican los periódicos. El furor contra la Iglesia, el Papa y los jesuitas excede á cuanto hasta ahora se ha visto, y lo notable es que no son ahora los radicales los que muestran más violenta saña contra la Iglesia, sino los antiguos moderados que constituyen la derecha en las Cámaras.

Los sectarios dirigen especialmente sus pérfidas asechanzas contra la Compañía de Jesus. El comité anticlerical de Florencia ha decretado la estirpacion de «los enemigos eternos del progreso y de las luces.» La prensa ha recibido la consigna de mostrar pérfidas y hábilmente al pueblo que en estos tiempos de carestía y miseria, los jesuitas son los acapadores de la riqueza pública. Aunque falsísimos semejantes asertos, la multitud ignorante no deja de creerlos.

—
El Emmo. Cardenal Bianchi ha sido agraciado con el título de Abad de la abadía de Subiaco, vacante por muerte del Cardenal Meroni.

—
Se cree que con motivo de la próxima fiesta del quincuagésimo año de la ordenacion sacerdotal de Su Santidad, tendrán lugar algunas canonizaciones de santos, y entre ellos la del beato Pedro Claver, natural de la villa de Verdú (Lérida,) cuya vida se consagró entera al servicio de los infelices esclavos africanos.

El jueves 7 de Octubre bajó

Su Santidad desde las habitaciones de su palacio á la Archibasílica Vaticana, á hacer las visitas prescritas para ganar el Santo Jubileo. Acompañaban á Su Santidad el Arzobispo de Génova y varios otros Prelados y altos funcionarios. Las puertas de la Basílica estuvieron entretanto cerradas.

Las más distinguidas señoras

de la aristocracia polaca se han dirigido á la esposa del rey Humberto en súplica de que no sea demolido el convento de San Antonio, en el que vivió y murió San Estanislao de Kostka, patron de Polonia.

Es un documento precioso por los recuerdos que evoca, pero sin resultado, pues será sacrificado este lugar santo á pesar de las peticiones justas y de los votos de la nacion que en Viena salvó á la cristiandad, á la alineacion de la calle de Milan que no se encuentra en monótona línea recta.

Tambien las monjas de la

Sapienza, de Nápoles, han sido expulsadas de su convento para convertirlo en hospicio, despreciando las protestas de la superiora y los ofrecimientos del Arzobispo cediendo su palacio.

Parece que á consecuencia

de estar muy concurridas en Italia, las escuelas católicas y muy poco las laicas ó impías, el Gobierno piensa cerrar las primeras.

La Audiencia de lo criminal,

de Vizcaya, ha declarado que no incurre en penalidad el Párroco que au-

toriza el matrimonio canónico del mozo á quien prohíbe contraerle la actual ley de reemplazos.

El hospital de Santiago de

Galicia, fundado por los Reyes Católicos para curar á los enfermos, alimentar á los pobres y dar hospedaje á los peregrinos que de lejanas tierras iban á visitar el sepulcro del Santo Apóstol, va á sufrir duro golpe, acaso precursor de su total ruina, por pretender aquella Diputacion provincial incautarse de sus fondos y centralizar en la caja de la provincia la de dicho establecimiento de caridad. El Ayuntamiento de aquella ciudad ha protestado enérgicamente contra tan injusta ingerencia.

Con objeto de celebrar so-

lemnemente la declaracion que hizo Su Santidad á favor de Santa Teresa de Jesús, nombrándola patrona y protectora de la provincia eclesiástica de Valladolid, se reunieron el dia 22 del corriente en Alba de Tórmes todos los Prelados del arzobispado de Castilla la Vieja, tributando pomposos cultos á la mística Doctora, concurriendo tambien el Excelentísimo Sr. Nuncio apostólico, que ofició de pontifical.

Los antiguos condiscípulos

del nuevo Prelado de Astorga le han regalado un magnífico jarro de plata con su correspondiente palangana, el dia de su consagracion para aquella Sede.

La mision de religiosos ca-

puchinos de las islas Carolinas, se compone de seis Padres y seis hermanos legos, todos españoles, y están trabajando

asiduamente en la evangelización de algunos millones de indios, que viven desnudos en los montes, sin conocer á Dios y en completa ignorancia de nuestra santa religión.

El domingo último fueron en peregrinación al histórico santuario de Nuestra Señora del Puig (Valencia), los religiosos capuchinos del convento de la Magdalena, inmediato á aquella población. El acto fué muy edificante, tomando parte en él más de tres mil personas.

El Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo ha ido estos días al antiguo monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe (Cáceres), con el fin de dar las órdenes oportunas para que en breve se proceda á la restauración del mismo, en el que se propone establecer un centro de enseñanza.

En Torfijos, Santa Olalla, Talavera y otros pueblos ha administrado el Sacramento de la Confirmación.

Los católicos de Calatayud fueron en romería días pasados á la pró-

xima ermita de Nuestra Señora del Pilar á rendir filial y amoroso tributo á su excelsa Patrona.

La última práctica religiosa quizás que se ha conservado oficialmente en la Marina francesa, es la oración comun hecha á bordo por la mañana y por la noche. El haber permanecido intacta esta práctica, á pesar de tanto como ha cundido la irreligión en Francia, no deja de ser cosa muy notable. La prensa impía levanta el grito contra esta piadosa costumbre, pidiendo muchas veces que sea abolida, pero todos los almirantes que hasta el día se han sucedido en el Ministerio de Marina, han resuelto no hacer innovación alguna en este punto.

En Ginebra, la ciudad de Calvino, dos católicos fervientes han sido elegidos para los primeros cargos del cantón, el uno como procurador general, el otro como magistrado del tribunal de apelación; se conoce que hay reacción de buena clase.

Imp. de Fábregues y Orfila, Infanta, 17.—Mahon.

Segun nuestro entender ha de proporcionar una buena venta al

BAZAR

CANET Y PONS

los precios que consigna en sus anuncios relativos á prendas confeccionadas propias para invierno.